



“No tenemos nada”: embajador de EE.UU. reconoce que no hay documentos específicos sobre el estallido social

Posted on Septiembre 10, 2026

Brandon Judd aseguró que la inteligencia estadounidense atribuyó la violencia del estallido social a sectores de la izquierda radical a partir de información recopilada en Chile. Sin embargo, ante las preguntas de la prensa, reconoció que la embajada no cuenta con una investigación propia ni con antecedentes específicos que identifiquen a personas o grupos responsables.

Judd llega a Cancillería para explicar sus declaraciones

El embajador de Estados Unidos en Chile, **Brandon Judd**, llegó este miércoles hasta la Cancillería para entregar antecedentes y explicar sus polémicas afirmaciones sobre el **estallido social de octubre de 2019**.

La controversia se originó luego de que el diplomático afirmara que la inteligencia estadounidense había determinado que en los hechos de violencia participaron **“elementos de la izquierda radical”**.

Tras la reunión, Judd valoró que el canciller Francisco Pérez Mackenna le solicitara información concreta sobre sus dichos.

“Me llamó y me pidió información específica. Eso es exactamente lo que debería haber hecho”, señaló el embajador, quien calificó el intercambio como parte del funcionamiento habitual entre ambos gobiernos.

Sin embargo, cuando fue consultado directamente sobre la existencia de una investigación estadounidense realizada en Chile, el diplomático entregó una respuesta que matiza sus afirmaciones iniciales.

“La embajada no tiene ninguna investigación”

Judd fue enfático en señalar que **la embajada de Estados Unidos en Chile no cuenta con una investigación propia sobre el estallido social**.

“Quiero dejar esto muy, muy claro: la embajada de Estados Unidos no tiene ninguna investigación ni tiene documentos en la embajada que hablen sobre el estallido de 2019”, afirmó.

Además, descartó que durante su gestión se hayan enviado investigadores estadounidenses a Chile para desarrollar una indagatoria sobre los hechos.

“No enviamos investigadores a Chile para realizar una investigación y, durante mi gestión, nunca enviaremos investigadores a Chile para realizar una investigación sin haber sido invitados por el Gobierno de Chile”, agregó.

De esta manera, el propio embajador estableció una diferencia entre la **existencia de una supuesta conclusión de organismos estadounidenses** y una investigación desarrollada directamente por la representación diplomática en territorio chileno.

¿En qué se basa entonces la afirmación?

Consultado por el origen de la conclusión que atribuyó a Estados Unidos, Judd sostuvo que esta provino del análisis de información recopilada desde distintas fuentes chilenas.

Según explicó, entre los antecedentes considerados existirían informaciones provenientes de **políticos, policías y académicos chilenos**, además de información disponible públicamente.

El diplomático mencionó una declaración realizada el 4 de septiembre por la subsecretaria Sarah B. Rogers y aseguró que esta se basaba en investigaciones realizadas por el Gobierno estadounidense y en el análisis de información proveniente de Chile.

A partir de esos antecedentes, sostuvo que Estados Unidos habría determinado que los hechos de violencia fueron perpetrados por **sectores de la izquierda radical**.

Sin embargo, al ser consultado por pruebas que permitieran identificar responsables concretos, Judd reconoció que no contaba con antecedentes de ese nivel de precisión.

“¿Tenemos algo específico sobre individuos específicos? No”

Una de las principales interrogantes planteadas al embajador fue si existían antecedentes que permitieran identificar a personas o agrupaciones concretas como responsables de los hechos.

La respuesta fue negativa.

“¿Tenemos algo específico sobre individuos específicos? No. ¿Tenemos algo específico sobre grupos específicos? Tampoco”, afirmó Judd.

El diplomático insistió en que la conclusión estadounidense se construyó a partir del análisis de información proveniente de distintas fuentes y no de una investigación independiente realizada por funcionarios estadounidenses en Chile.

Según su explicación, los antecedentes habrían sido obtenidos desde **fuentes abiertas y otras informaciones disponibles en el país**.

Una afirmación sin responsables identificados

Las declaraciones dejan planteada una diferencia relevante respecto del alcance de los antecedentes que respaldarían la tesis expuesta por el embajador.

Por una parte, Judd sostiene que organismos estadounidenses analizaron información y llegaron a la conclusión de que existió participación de **“elementos de la izquierda radical”** en la violencia del estallido.

Por otra, reconoce que **no existen antecedentes específicos sobre individuos o grupos determinados** y que la embajada no desarrolló una investigación independiente sobre los acontecimientos.

“Nosotros no realizamos una investigación independiente. Lo que hicimos fue revisar e investigar la información que estaba saliendo desde Chile”, explicó.

La controversia queda así centrada no solo en la conclusión planteada por Estados Unidos, sino también en **qué información concreta sustenta esa afirmación, quién la recopiló y bajo qué metodología fue analizada.**

La discusión ocurre mientras la Cancillería busca aclarar los antecedentes detrás de las declaraciones del embajador, en particular respecto de los hechos de violencia registrados desde el **18 de octubre de 2019.**